



EL PILAR EN GERONA

Año II

Gerona, 2 de Abril de 1945

Núm. 16



Alleluja!

«Pascua, Pascua, Pascua diré por tercera vez, en honor de la Trinidad. Esta es la festividad de las festividades y la solemnidad de las solemnidades tanto mayor que todas las demás fiestas humanas y aun divinas, cuanto supera la luz del sol a la de todas las estrellas».

Con esta explosión de entusiasmo San Gregorio de Nazianzo saludaba, en una de sus más bellas oraciones sagradas, la fiesta en que ve la luz pública el presente número de «El Pilar en Gerona».

Durante cincuenta y siete días en todos los templos parece prolongarse el eco del *Alleluja* pascual de esta feliz alborada. La naturaleza toda experimenta una maravillosa renovación, empieza a cubrirse de sus galas primaverales y va alfombrando de florecillas aun el suelo que pisamos. No sin motivo conserva la Iglesia la antiquísima costumbre de cantar durante tantos días ¡Alleluja! que significa *Alabanza a Dios* enseñándonos que la renovación obrada en nosotros por esta hermosa fiesta, ha de prolongarse durante toda nuestra vida y producir frutos que trasciendan a la eternidad.

«Cantemos ahora cuanto podamos, diré con San Agustín, este *Alleluja* de nuestra renovación espiritual, para merecer después el canto del *Alleluja* celestial. Allí, nuestro alimento será ¡Alleluja!; nuestra bebida, ¡Alleluja!; nuestro descanso, ¡Alleluja!; todo nuestro gozo, ¡Alleluja!, o sea, ¡Alabanza a Dios!

JAIME MARQUÉS, Pbro.

María, en la Resurrección de Jesús

María, que había estado tan íntimamente unida a Jesús en los sufrimientos de su pasión, no podía estar separada de Él en el gozo de su Resurrección gloriosa. En el Calvario, al pie de la cruz, había sido testigo de la agonía dolorosísima de su Divino Hijo: no lo abandonó hasta el último suspiro, y lo tuvo muerto en sus brazos, al ser bajado de la cruz. Había presenciado como su Santísimo Cuerpo era colocado en el sepulcro, y en aquel sepulcro, junto con el Cuerpo exánime de Jesús, quedaba el Corazón dolorido de María. Ella tenía pues derecho a ser la primera en participar del gozo de su Resurrección, y así fué en efecto: antes que nadie, vió a Jesús salir vivo y glorioso del sepulcro, y en este triunfo de Jesús, veía Ella el triunfo de la vida sobre



la muerte, de lo celestial sobre lo terreno, de lo divino sobre lo humano: allí veía realizado el ideal verdadero de toda santidad; alejamiento de todo lo terreno para vivir únicamente para Dios.

Caballeros del Pilar: Damas de la Corte de Honor: felicitemos a María por su gozo con motivo de la Resurrección de Cristo y procuremos vivir de tal manera, que merezcamos participar un día de la gloria de Cristo resucitado. Cristo resucitó para no morir más. Sea así nuestra resurrección a la vida de la gracia: alejamiento de todo lo terreno, para vivir una vida del todo celestial.

JOSÉ COSTA, *Lectoral*

E J E M P L O S

I.—La Virgen del Pilar devuelve la salud a Doña Blanca de Navarra.

En el siglo XV, que tanto se distinguió por la devoción a Nuestra Señora, aconteció, entre otros muchos prodigios, la curación milagrosa de la reina de Navarra Doña Blanca, que, hallándose desahuciada y en el artículo de la muerte, tuvo la dicha de que se le apareciera la Santísima Virgen sobre una columna de mármol y le dijera: «Sierva mía Doña Blanca, arrimaos a este Pilar mío y tendréis salud». Tornó de muerta a viva Doña Blanca, como dice una relación antigua, y no tardó en venir en peregrinación a Zaragoza, con grande acompañamiento, para cumplir el voto que hizo de velar en la Santa Capilla: ocupándose durante muchos días en vigiliyas, oraciones y limosnas, e instituyendo en Pamplona la Cofradía de Nuestra Señora del Pilar, y después la Orden de Caballería del mismo nombre.

(De la Novena a María Santísima del Pilar, publicada con permiso de la Autoridad Eclesiástica)

Actos de la Asociación para este mes

Día 12.—A las 8 de la mañana, en la Capilla de Nuestra Señora del Pilar, de la Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen, Misa de Comunión General, reglamentaria mensual para las Damas de la Corte de Honor. El Coro del Pilar cantará, durante la Santa Misa y Comunión, escogidos motetes, y al finalizar, durante el besamanos, interpretará el Himno del Pilar.

Se encarece la asistencia de todas las Señoras asociadas, así como la máxima puntualidad.

A las 6 de la tarde, en el local de Juntas de la Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen, reunión mensual de las Señoras que forman la Junta, así como de la Señoras Delegadas de Caridad, Iluminación y Canto.

Día 15.—A las 8 de la mañana, en la Iglesia parroquial, la mayor de San Félix, Misa de Comunión General, reglamentaria mensual para los Caballeros.

Gracias y Privilegios de los Asociados del Pilar

(Continuación)

Indulgencias Plenarias y Parciales
(previas la confesión y comunión)

II

Pueden los Asociados ganar las indulgencias de las estaciones de Roma si en los días de dichas estaciones visitaren devotamente la Santa y Angélica Capilla de Nuestra Señora del Pilar o alguna iglesia pública, y allí rezaren siete veces el Padrenuestro y el Avemaría.

Si después de los Ejercicios espirituales recitasen preces piadosas por espacio de cuarenta días para obtener la perseverancia, pueden conseguir 200 días de indulgencia en cada uno de los días, y si confiesan y comulgan dentro de ese tiempo, indulgencia plenaria.

III

Indulgencias parciales

Los Asociados podrán obtener siete años y siete cuarentenas: cuantas veces oyeren devotamente el Santo Sacrificio

de la Misa en días feriales; cuantas veces hicieren diligentemente examen de conciencia antes de acostarse; cuantas veces asistieren a sus reuniones, ya privadas, ya públicas, o a los Divinos Oficios en sufragio de los asociados, o de otros cristianos, dispuestos por la misma Congregación y aprobados por el mismo Director; siempre que visiten a los pobres enfermos o encarcelados; cuantas veces rogaren por los enfermos o por los difuntos; cuantas veces hicieren la paz entre los enemigos; siempre que acompañen al cementerio los cadáveres de los asociados o de otros fieles.

Trescientos días de indulgencia por la recitación devota de la *Salve Regina* o del acto de consagración a la Santísima Virgen de San Juan Berchmans o de San Francisco de Sales.

Cien días, cada vez que besaren la medalla de la Congregación (benedicida e impuesta) y diciendo al mismo tiempo: *Nos cum prole pia, benedicat Virgo María.*

Bendita y alabada sea la hora en que María Santísima vino en carne mortal a Zaragoza.

Por siempre sea bendita y alabada.

VARIAS

Aniversario Santa Misión

Los actos que el día 18 tuvieron lugar para conmemorar la Sta. Misión alcanzaron un alto grado de esplendor y magnificencia que puso de relieve el encendido espíritu piadoso y religioso que impera entre los gerundenses, quienes, con gran fervor y unción, concurrieron a las Procesiones del «Rosario de la Aurora»; a la Comunión General celebrada en la Sta. Iglesia Catedral y al solemne «Via Crucis» que, presidido por todas las Autoridades, recorrió las principales calles de la Ciudad hasta la Catedral Basílica, donde el R. P. Arnau, en palabras vibrantes, exhortó a perseverar en el camino de la santificación que nos trazamos al final de la Sta. Misión del año pasado, terminando tan bellos actos con la bendición del Rvdmo. Prelado y la adoración a la imagen de Jesús Crucificado.

Felicitación de los Caballeros del Pilar y Damas de la Corte de Honor al Prelado

Con motivo de la fiesta onomástica de nuestro amado Prelado, las Juntas Directivas de la Congregación de Caballeros de Ntra. Sra. del Pilar y las Damas de la Corte de Honor concurrieron al Palacio Episcopal para expresarle el ferviente deseo de que la Virgen le conserve la vida luengos años a fin de poder continuar eficazmente en la magna labor del Gobierno y Administración de la Diócesis, quedando el Dr. Cartaña altamente reconocido y manifestando que ve con gran satisfacción la unión que reina entre las Damas y Caballeros del Pilar, haciendo votos para que esta sea fructífera y redunde en gloria y honor a nuestra excelsa Madre, estando satisfecho, asimismo, del deseo expresado por el Sr. Presidente de reparar la Capilla del Pilar de Pedret, ofreciendo a tal fin su valiosa ayuda moral y económica, ya que cuanto signifique mejora de la Casa de la Virgen, más serán las gracias que su Hijo otorgará a nuestra querida Capital. Antes de despedirse, el Sr. Obispo bendijo a todos con paternal ternura.

Hora Santa

Se han celebrado con máxima brillantez la función de las Cuarenta Horas en la Sta. Iglesia Catedral Basílica, descollando entre los diversos turnos de Adoración el de la Hora Santa del Pilar, de 7 ¹/₂ a 8 ¹/₂ del Lunes Santo, habiendo ocupado la Sagrada Cátedra el M.ltre. Sr. Dr. D. José M.^a Carbó, Canónigo Penitenciario y Caballero del Pilar, quien una vez rezada la estación al Santísimo, leyó la oración de Benedicto XV impetrando la Paz, pronunciando a continuación, en cálidas frases repletas de citas y anécdotas, un delicado y sentido sermón, encareciendo que siempre que nos encontremos en situaciones apuradas de la vida, acudamos con el mayor fervor y confianza al Santísimo Sacramento del Altar por mediación de nuestra Madre, la Virgen del Pilar. A continuación el «Coro del Pilar» ejecutó con gran justeza y precisión, algunos motetes sacros.

Concierto Sacro

A las 8 ¹/₄ de la tarde del Miércoles Santo, el «Coro del Pilar», bajo la experta dirección de la Profesora de Música, Doña Teresa Suñer, dió desde la Emisora Radio España de Gerona un selecto concierto de Música Sacra, interpretando con magistral justeza y afinación los motetes polifónicos siguientes: «Nobis Datus», de J. M.^a Bellvé; «O salutaris», de A. Romeu, Pbro. y «Verbum Caro», de A. Lassus. Efusivamente felicitamos al «Coro del Pilar» por el notorio éxito alcanzado.

Procesión del Viernes Santo

Con gran austeridad y recogimiento salió la Procesión del Viernes Santo concurriendo a la misma una nutrida representación de los Caballeros y Damas de la Corte de Honor de Ntra. Sra. del Pilar, habiendo de variar de itinerario al llegar frente a la Subida de San Félix, debido a la pertinaz lluvia iniciada a los pocos momentos de haber salido de la Sta. Iglesia Catedral Basílica, entrando en la Iglesia de la Ex-Colegiata de San Félix.

MARTÍN MARRO, SECRETARIO